



Director: Antonio Rubio y Sáenz

Redacción y Administración: José del Toro, 17, (bajo). - Teléfono núm. 1421

Amdor.: Francisco Gómez Carrasco

VILLANCICOS

El misterio de la Nochebuena en la poesía popular española

*Alma dormida, despierta
y escucha el dulce clamor,
porque esta noche el amor
te ha echado un niño a la puerta.*

Alonso de Ledesma.

LLAMARADA EN LA NIEVE

En medio de la crudeza de estos días, últimos del año, aptos para los cómputos de pérdidas y ganancias, ajuste de cuentas y examen de conciencias, propicios a la misantropía y al egoísmo porque hasta el frío físico nos obliga a guarecernos, y la contemplación del fracaso o la ilusión del proyecto, más oportunas cuando hemos convenido en poner una divisoria al tiempo nos invita a la soledad, enciende en este ambiente helado una llamarada de festiva alegría la "nochebuena", en memoria de aquella noche sin par que fué nuestro día.

Tiene esta fiesta, como ninguna otra, nervio y sabor de pueblo, rezuma a chorros folklore, y en cada país, en cada localidad se enriquece el festejo con nuevas facetas de pintorescas costumbres. Este carácter hondamente popular de la fiesta de Navidad que queremos subrayar, no excluye su fundamental significado religioso, antes al contrario; porque el pueblo tiene un profundo sentido religioso, el pueblo reza o blasfema, que, al fin, la blasfemia es también una afirmación de este sentido.

Podríamos decir que es esta la fiesta eminentemente popular, popular por excelencia (alguien diría láica) tanto, que el pueblo le ha dado un nombre, dedicación suma, a más de su nombre oficial, el nombre sencillo y significativo de "Nochebuena", y ha yuxtapuesto siempre al rito oficial, litúrgico de la Iglesia, su rito festivo...

Fiesta popular porque se conmemora lo que fué en apariencia sencillo y en trascendencia inmenso, fiesta de misterio, fiesta de amor; destello de amor divino en medio del oleaje del odio humano; llamarada en la nieve.

LA NOCHEBUENA Y LA POESIA

Los grandes ideales, los grandes sentimientos, las emociones del espíritu humano, han cristalizado siempre en formas artísticas; porque el arte en suma es eso, la expresión, o la forma de la vida del espíritu de la humanidad.

Encontró cada ideal o cada sentimiento su arte conveniente y su forma propia; así en Grecia llegó la escultura a un grado de perfección ideal y material insuperable, aquellas esculturas con su belleza impecable con su fría majes-

tad son la expresión cabal del concepto de las deidades paganas; la pintura tuvo en los temas del cristianismo altura insuperable, según frase de Castelar; algunos temas cristianos, caldeados por el amor de los creyentes, lograron peculiar expresión artística: recuérdese como inspiró el misterio de la Cruz el "Stabat" de Palestrina o el "Vere languores" de nuestro Victoria, que son jefes del expresivismo dramático musical. Y este misterio candoroso de Belén halló en España una expresión incomparable en la poesía popular.

No ceñimos el concepto a lo que en rigor significa esta palabra porque al lado del pueblo, glosando y ampliando sus ingeniosos conceptos, existe una considerable labor artística "populista" a la cual es forzoso extenderse.

Vamos a presentar al lector un breve hacecillo de estas poesías inspiradas en la alegría y en el amor que esta noche encendió en el corazón popular. Saúl de perlas, guirnalda de flores tejidas por el arte en torno al "nacimiento" que la ingenuidad de los chicos y la añoranza de los mayores, levantan con idéntico afán en nuestros hogares.

EL "NACIMIENTO"

En un montoncito de pajas, Jesús, centro de los amores, recibe sonriente el vaho de la mula y del buey que tonifica, en la cruda noche, su pobre humanidad; San José y la Virgen le contemplan en éxtasis amoroso. El cuadro lleno de sencilla emoción, enamora al pueblo que se confiesa impotente para cantar su sublime grandeza:

Atención al misterio maravilloso porque será milagroso no quedar corto.

María,
inspira al alma mía
y ayuda
presta a mi lengua ruda
que intento
tratar del nacimiento.

Esta confianza que inspira María, que se traduce en mil requiebros, se acentúa más en el buen San José, quien en más de una ocasión es motivo de alguna inocente broma.

San José bendito
¿por qué te quemaste?
viendo que eran gachas
¿cómo no soplaste?

Estas gachas fueron, sin dudas, aquellas que la Virgen confeccionó de tan milagrosa manera ante el asombro de su esposo.

La Virgen hizo unas gachas
de pepitas de pimiento
y San José le decía:

—bendito tu entendimiento.

Estas bromas se repiten de infinitas maneras:

—Toma, San José, este niño
mientras enciendo candela.

Y San José, respondió:

—Quien lo parió que lo tenga.

San José al Niño Jesús
un beso le dió en la cara
y el Niño Jesús le dice:

—que me pinchas con la barba.

Mas todo esto encierra un inmenso amor que acierta a traducir en ingenio piropo:

En el portal de Belén

hay estrella, sol y luna,

la Virgen y San José

y el Niño que está en la cuna.

Ved aquí una muestra de cómo nuestros clásicos y nuestros primitivos, tan recio aún el idioma en sus manos, saben expresar estos sentimientos:

Pues hacemos alegrías
cuando nace uno de nos
¿cuanto más naciendo Dios?

(Cristóbal de Castillejo).

Juan del Encina, el fundador de nuestro teatro en su doble aspecto literario y musical, expositor sin par del espíritu popular, canta así:

¡Ay triste que vengo
vencido de amor,
maguera pastor!
Mas sano me fuera
no ir al mercado
que no que viniera
tan aquerenciado;
que vengo cuitado,
vencido de amor,
maguera pastor.

Y así el gran Lope de Vega:

Abrió el Niño Dios los labios
y quedó colgado dellos, (1)
como racimo de palma,
hasta que vino el sueño.

Alma, si de ver a Dios
puesto de su Madre al pecho,
no se te entornece el tuyo
¿Dónde está tu sentimiento?

Mas ¿cómo no anotar aquí la expresión del afecto de Teresa de Jesús?

(1) Los pechos de su Madre.
Pues el amor
nos ha dado Dios
no hay que temer,
muramos los dos.

Pues ¿qué le darán
por esta grandeza?
—Grandes azotes
con mucha cruz.

Oh que gran tristeza
será para nos:
Si esto es verdad
muramos los dos.

Pues ¿cómo se atreven
siendo omnipotente?

—El ha de ser muerto
de una mala gente.

—Pues si eso es, Llorente;
Hurtémosle nos.

No ves que él lo quiere,
muramos los dos.

Apunta ya aquí la santa escritora un presentimiento que nubla la alegría del portal, triste visión del futuro martirio de Jesús, que recoge también el pueblo:

En el portal de Belén
nació un clavel encarnado
que, por redimir al mundo
se ha vuelto lirio morado.

Y en esta otra forma:

San José era carpintero,
y la Virgen costurera
y el Niño abra la cruz
porque ha de morir en ella.

Pero la forma más interesante del triste presagio es aquella que lo pone en boca de una gitana que dice a María la buenaventura, (malaventura debía llamarla).

Una gitana se acerca
al pié de la Virgen pura,
hincó la rodilla en tierra,
y le dijo la ventura.

Mirando al Niño divino
le decía enternecida:
¡Cuánto tienes que pasar,
lucero de mi vida!

La cabeza de este niño,
tan hermosa y agraciada,
luego la hemos de ver
con espinas traspasada.

Las manitas de este niño
tan blancas y torneadas,
luego la hemos de ver
en una cruz enclavadas.

Lope de Vega canta también en la nochebuena el triste anuncio de la pasión:

Las pajas del pesebre,
niño de Belén,
hoy son flores y rosas
mañana serán hiel!

Les que para abrigaros
tan blandas hoy se ven,
serán mañana espinas
en corona cruel.

Mas no quiero deciros,
aunque vos lo sabéis,
palabras de pesar
en días de placer;
que aunque tan grandes deudas
en pajas las cobréis,
hoy son flores y rosas
mañana serán hiel.

Hotel Atlántico, Cádiz

FIESTAS DE FIN DE AÑO

DIA 25

TÉ DE MODA

DIA 26

COMIDA AMERICANA

DIA 31

Gran Baile Infantil, con Tómbola y UN MAGNIFICO ARBOL

HACIA BELEN.--REQUIEBROS

El mensajero luminoso de que nos habla el evangelista S. Lucas, señala el camino de Belén; el eco de su anuncio resuena todos los años en los oídos del pueblo que se anima a emprender la fantástica marcha al portal.

A Belén tengo que ir aunque me riña mi amo, que yo también quiero ver a ese niño soberano.

Ved esta otra invitación a contemplar el divino misterio, de tan fácil gracia popular:

Anda acá pastor,
A ver al Redentor

Anda acá, Minguillo;
deja tu ganado,
toma el caramillo,
zurron e cayado.

Vamos sin temor
a ver al Redentor.

No nos aballemos
sin llevar presente;
mas ¿qué llevaremos?
Dilo tú, Llorente.

¿Qué será mejor
para el Redentor?

(Juan del Encina)

Lope, pinta magníficamente la marcha de los pastores:

Ramos en las manos llevan
y coronados de flores,
por la nieve forman sendas
cantando alegres canciones.
Llegan al portal dichoso,
y aunque juntos le coronen,
racimos de serafines
quieren que laurel le adornen

Y el cantar popular dice:

Los pastores que supieron
que el niño estaba en Belén
se dejaron las ovejas
y apretaron a correr.

O bien:

Una pandereta suena,
yo no sé por dónde va,
camina para Belén,
hasta llegar al portal.
Al ruido que llevaba
el Santo José salió:

—No me despertéis al niño,
que ahora mismo se durmió.

En donde aparece otra pequeña broma al bendito Santo, que tantas aguanta.

Mas no son sólo pastores los que llegan al portal donde se muestra la divina prenda, a pesar del relato evangélico que el pueblo confirma, asegurando

que en el portal de Belén
ellos fueron los primeros.

Llegan también soldados que

como el mundo goza paz,
se quedan de centinela
a la entrada del portal.

Llegan gitanos, los cuales ponen en juego su tan decantada habilidad:

En el portal de Belén
gitanillos han entrado,
y al niño recién nacido
los pañales han quitado.

Pero a excepción de estos

Pícaros gitanos,
caras de carnero,
que al Niño Jesús
han dejado encueros,

van todos ante el Niño con el fin de presentar su ofrenda, que representa su más encendido amor.

Ay, que chiquito
—dice el pastor Blas—;
por Dios, que si crece,
será un buen zagal;
dadle una zalea,
que arrecido está.

Vaya mi zampona—
dijo Nicolás—,
que cuando sea grande
la pueda tocar,
que, a fe, que da sonos
buenos pa bailar.

Calla, "esaborio"—
dijo otro zagal—;
¿A Dios la zampona
vas a regalar?

Dale el corazón
y el alma, que es más.
Esto está muy bueno—
respondió Tomás—;
mas los niños comen
y allá va ese pan;
hágale unas sopas,
que le gustarán.

Y suelta sus lenguas el amor y la ofrenda más constante es el requiebro; ¡cuántas y cuán bellas flores! ¡Qué hermosa corona podríamos tejer si el acierto nos acompañara espigando en este jardín, en esta primavera que germina al sol de Belén!

Niño de jazmines,
rosas y azucenas,

canta Lope; y vuelve a decirle en otra ocasión:

Perlas en los ojos,
risa en la boca,
las almas provoca
a placer y enojos,
cabellitos rojos,
boca de grana,
¿dónde vais, que hace frío
tan de mañana?

Y el pueblo clama más rudamente:

Por los campos del Oriente
sale, dando envidia al sol,
la más bella criatura
que de mujeres nació.

No sé si será el amor,

no sé si serán tus ojos,
cada vez que más te miro
me pareces más hermoso.

Pero, volviendo a nuestros poetas populares, ved qué dos flores más galanas; son de Francisco de Avila y de Luis de Góngora, respectivamente:

¡Portálico divino,
cuán bien pareces
con el niño chiquito, bonito
que nos ofreces!

En tu cuadra bella
luce el claro sol,
que, con su arrebol,
da gran luz en élla
con tan clara estrella
cielo pareces,
con el niño chiquito, bonito
que nos ofreces.

Caído se le ha un clavel
hoy a la Aurora del seno;
¡qué glorioso que está el heno
porque ha caído sobre él!
El heno, pues, que fué dino,
a pesar de tantas nieves,
de ver en sus brazos leves
este rosicler divino,
para su lecho fué lino,
oro para su dorel;
caído se le ha un clavel

A los ojos, boca, cara, cabeza, manos,
pies... se comparan las más bellas flores.
Piedras preciosas, oro y plata y cuanto de bueno hay en la tierra Mas empañá tanta alegría un sobresalto; Jesús tiene frío:

Hablad muy bajito,
pisad muy quedito,
porque no despierte
el bello Infantito.

Gozo mío, mi rapaz;

gozo mío,
estás temblando de frío..

¡Ay! ¡Qué lástima me das!

El presentimiento de su llanto inspira ya una canción:

Lástima sería el ver
en las mejillas las perlas
de aque que a penas nació
habiendo nacido a penas.

Y al llorar Jesús se canta a sus lágrimas con el más dulce de los acentos:

Dejad el tierno llanto,
Divino Emmanuel;
que perlas entre pajas
se pierden sin por qué.

Esta comparación con las perlas es obstinada:

Vos, gloriosa Madre,
que le dais el pecho,
recogednos las perlas
que vierte gimiendo;
que por ser de sus ojos
no tienen precio.

(B. L. de Argensola).

Lope de Vega canta a los soles nublados por el llanto:

Si de hielo y frío,
Niño Dios, lloráis,
turbarse ha el cielo
con tal tempestad;
serenad los soles,
y el cielo podrá
deshacer los hielos
que os hacen llorar.
Cantarán los hombres:
En la tierra paz;
que si llora el cielo,
¿quién podrá cantar?

No es menos expresiva la musa popular requiebrando a María:

Bendita la Virgen pura
que es relicario de amor,
porque lleva en sus entrañas
tan soberano Señor.

Santa Teresa de Jesús hace un sesgo garboso en su pluma de fuego para echar un piropro de cálido regusto popular a la Madre de Dios:

¿Es pariente del alcalde,
o quién es esta doncella?
—Ella es hija de Dios Padre,
relumbra como una estrella.

Góngora la dice así:

De un solo clavel ceñida
la Virgen, aurora bella,
al mundo le dió, y élla
quedó, cual antes, florida.

Ved, por último éste, magnífico en su ingeniosidad encantadora y en su candorosa sencillez:

Vos mayor,
Vos mejor,
Vos paristes sin dolor.
El quiso desde la altura
descender a humanar;
El voló por se cebar
en su misma criatura,
deste vuelo
Vos señuelo,
y el Hijo de Dios azor.

(Lope de Baena).

MIL MOTIVOS DEL PORTAL

Con todo pretexto se canta la extremada alegría de la Nochebuena. Todo

NUEVA BAJA DE PAN EUREKA

(S. A.)

VENDE A **0'60 Pesetas** LA PIEZA

DE MIL GRAMOS
EN TODOS
SUS DESPACHOS

puede ser tema de un "villancico", ya sea un afecto, ya sea un relato, o bien asunto puramente episódico alejado en absoluto del motivo fundamental de la fiesta:

No quisiéramos hacer más extenso este trabajo, que rebasa ya de los límites periodísticos; pero es forzoso que hagamos una breve excursión por estos varios motivos del portal, antes de echar el lazo a este manojillo de flores que celebraríamos fueran motivo de placer y goce artístico para el lector.

He aquí un tierno coloquio de la Madre con su Divino Hijo:

¿Tan presto sentís, mis ojos, el dolor de la pobreza?

Yo no tengo otros palacios en que recibiros pueda, sino mis brazos y pechos, que os regalan y sustentan.

No puedo más, amor mío; porque si yo más pudiera, Vos sabéis que vuestros cielos envidiaran mi riqueza.

El niño recién nacido no mueve la pura lengua, aunque es la sabiduría de su eterno Padre inmensa.

Mas revelándole el alma de la Virgen la respuesta, cubrió de sueño en sus brazos blandamente sus estrellas.

Ahora, un relato del fausto acontecimiento:

Los hombres decían cantares, los ángeles melodía, festejando el desposorio que entre tales dos había (2). Pero Dios en el pesebre allí lloraba y gemía, que eran joyas que la esposa al desposorio traía; y la Madre estaba en pasmo de que tal trueque veía; el llanto del hombre en Dios y en el hombre la alegría, lo cual del uno y del otro tan ajeno ser solía.

(San Juan de la Cruz).

Relato que expresa Ubeda del modo siguiente:

Regocijo hay en el suelo, grande música se oía en noche serena y clara, cuasi la media sería. Son los ángeles que cantan con suave melodía, regocijase una fiesta cual nunca visto se había y es que el Hijo de Dios Padre al mundo descubría

Y el gran Lope de esta otra manera:

Los ángeles bellos cantan que les daís a los Cielos glorias y a la tierra paz; De aquestas montañas descendiendo van pastores, cantando por daros solaz.

Es ahora una delicada alusión a la Eucaristía:

Quien quisiere comprar pan más blanco que la azucena, en el Portal de Belén la Virgen es panadera. (Popular.)

O un encantador y estupendo paisaje, modelo de poesía en que el pueblo supe- ra al artista más encumbrado:

La Virgen lava pañales y los tiende en el romero, los pajaritos cantaban, y el agua se iba riendo

La naturaleza ríe con el agua, y el cuadro respira amor; es todo un poema condensado en esos cuatro sencillos versos.

Otras veces es un tema humorístico, de lo cual hemos visto ya varios ejemplos o bien una relación un tanto arbitraria no falta muchas veces de los detalles in-

coherentes de que el pueblo gusta en ocasiones, como esta, tan oída por nuestra región:

Madre a la puerta hay un niño más hermoso que el sol bello, pobrecito, tiene frío porque viene casi encueros.

—Pues dile que entre se calentará

porque en estas tierras ya no hay caridad.

(Ni nunca la ha habido

ni nunca la habrá (3)

Entró el niño y se sentó,

hizo que se calentara,

le preguntó la patrona

de qué tierra y de qué patria

Mi padre es del cielo

mi madre también,

yo vine a la tierra

para padecer.

Hazle la cama a este niño

en la alcoba y con primor

—No me la haga usted, señora

que mi cama es un rincón.

Mi cama es el suelo

desde que nací

y hasta que me muera

ha de ser así.

Al otro día siguiente

el niño se levantó

y le dijo a la patrona

que se quedara con Dios.

Que se iba al templo

donde era su casa,

donde iremos todos

a darles las gracias.

Hemos expuesto el ejemplo sin fragmentar a intención, con objeto de hacer patente una particularidad que en él se ofrece y es que varía el estribillo en consonancia con la copla que le antecede.

Estos estribillos acostumbra el pueblo a ponerlos a continuación de cada copla de cuatro versos y hacer con uno solo las tiradas de versos que tratan el mismo asunto (de cuya forma damos arriba numerosos ejemplos.) Véanse ahora, para concluir, algunos ejemplos de dichos estribillos, que los hay de todo género.

Claveles y rosas la cuna adornada en tanto que un angel meciéndole está.

Pastores venid, pastores llegad, que el rey de los cielos ha nacido ya.

Ya viene la vieja con el aguillando, le parece mucho, le viene quitando.

Y aquí, lector, si has tenido la paciencia de seguirnos te dejamos en paz.

A. GESSA LOAYSA.

(2) Alude a la unión de la Divinidad con la naturaleza humana.

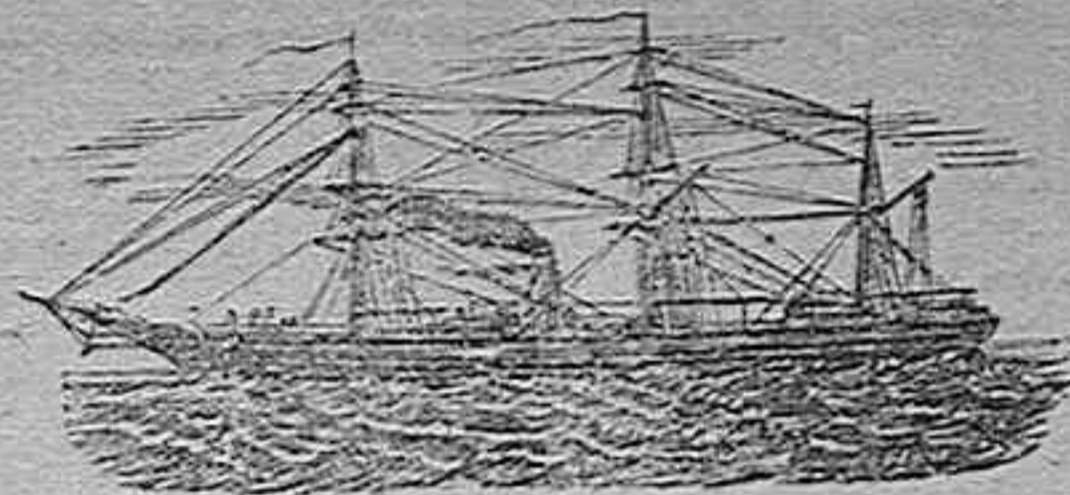
(3) Presenta este estribillo una forma arbitraria variando la letra en vez de repetir los dos últimos versos.

Efemérides gaditanas



No se trata de ningún Rey de la Tierra. Nos referimos al célebre mono Maxim 1.º, que fué el asombro del pueblo madrileño, y que después recorrió en triunfo España entera, haciendo su debut en Cádiz en este famoso año del Centenario de las Cortes.

Parece aún que estamos viendo en el pequeño escenario a este monohombre, bebiéndose unas copas con su presentador, y actuando como niña, montando una bicicleta, patinando y haciendo otras monerías por el estilo.



COMPANIA TRASATLÁNTICA

VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

SERVICIOS REGULARES

Línea España New-York-Cuba

12 expediciones al año

Línea Norte de España a Cuba y México

12 expediciones al año

Línea Mediterráneo a la Argentina

12 expediciones al año

Línea Mediterráneo, Cuba y New-York

6 expediciones al año

Línea Mediterráneo, a Puerto Rico, Venezuela y Colombia

12 expediciones al año

Servicio tipo Gran Hotel—T. S. H.—Radiotelefonía. Orquesta—Capilla, etc.

Para informes: a las Agencias de la Compañía en los principales puertos de España.

En Barcelona: Oficinas de la Compañía, Plaza de Medinaceli, 8

En Cádiz: Agencia de la Compañía Trasatlántica

Vestido con su pantalón a rayas y su sombrero de paja, saludaba al público y comenzaba su numerito, después de otros de variedades. Era la estrella de la Compañía.

Pero sobre todo, el momento más gracioso era el de acostarse. Se desnudaba como los hombres, se metía en la cama y apagaba la luz de la vela que ardía en la mesilla de noche.

Según nos dijo su empresario don Francisco Escudero, el dueño del celebrado Cine que estuvo en el Muelle, la educación de este asombroso mono se hizo en Portugal, y con gran facilidad, por su extraordinaria inteligencia.

Actuó solamente varios días y el público no se entusiasmó, apesar de la fama justa de que venía precedido, pues como antes decimos, en Madrid hizo un alboroto y todos los periódicos gráficos publicaron la foto de Maxim, al que no le faltaba más que hablar para superar a muchos hombres que han dado en llamarse racionales.

SERAFÍN PRÓ RUIZ

Confederación Nacional de Maestros

Los días 28 y 29 del presente mes celebrará este organismo societario en Madrid su Asamblea reglamentaria. Como final de la misma, el 30 tendrá lugar en el Teatro Maravillas un importante acto pro cultura, que presidirá el Ilmo. Sr. D. Rodolfo Llopis, director general de 1.ª Enseñanza.

Se ha obtenido la rebaja de ferrocarriles para cuantos asistan.

Para poder hacer uso de ella, es preciso adquirir la tarjeta de identidad correspondiente, acompañando una peseta para gastos de envío, impresión, etc., etc., y solicitándola del Tesorero, Torrejón de Velasco (Madrid).

Los billetes serán valederos, para la ida, del 23 al 29 de Diciembre de 1931, y al regreso, del 29 de Diciembre mencionado al 9 de Enero de 1932, todas estas fechas inclusive.

Según la cuenta de Tesorería, el estado de la Sección de Socorros y Anticipos de la Confederación Nacional de Maestros en 30 de Noviembre de 1931, es como sigue:

Ingresos, 45.601,67 pesetas.

Gastos, 6.133,85.

Superavit, 39.467,82 pesetas.

Los socorros abonados desde que funciona (1 de Enero de 1928), ascienden a la suma de 16.150 pesetas.

Los anticipos reintegrables alcanzan a la cantidad de 17.976,50 pesetas, habiendo beneficiado a 80 asociados.

La escala de socorros a que se tiene derecho en esta Sección, empieza en mil pesetas y llega hasta tres mil. Un mismo socio puede suscribirse a varias cuotas, obteniendo con ello grandes ventajas.

La Comisión Ejecutiva: C. Martínez Page, J. Alfaro Arpa, Z. Ladislao Santos.

LA SACRISTÍA

DE

Pedro Palacio Gómez

Comestibles, Chacinas y Vinos
Puerto Real (Cádiz)

TALLERES: ESTABLECIMIENTOS CERON. -- CADIZ.

LOTERIA NACIONAL

PRIMER PREMIO
24.717 Reserva.

TEJIDOS BARATOS
ALMACENES DOMINGUEZ

SEGUNDO PREMIO
21.566 Sevilla.

SASTRERÍA FINA
ALMACENES DOMINGUEZ

TERCER PREMIO
14.898 Murcia.

ARTÍCULOS DE NOVEDAD
ALMACENES DOMINGUEZ

CUARTO PREMIO
22.006 Santa Cruz de Tenerife.

GÉNEROS DE RESULTADO
ALMACENES DOMINGUEZ

QUINTO PREMIO
26.757 Madrid.

TAPICERÍAS MODERNA
ALMACENES DOMINGUEZ

SEXTO PREMIO
23.154 Oviedo.

COMPRE BARATO EN LOS
ALMACENES DOMINGUEZ

SEPTIMO PREMIO
35.029 Sevilla.

EL MEJOR SURTIDO
ALMACENES DOMINGUEZ

OCTAVO PREMIO
141 Barcelona.

TRAJES Y ABRIGOS
ALMACENES DOMINGUEZ

NOVENOS PREMIOS
31.175 Madrid.
3.784 Valladolid.

MEDIAS DE SEDA
ALMACENES DOMINGUEZ

DECIMOS PREMIOS
4.184 Zaragoza.

CAMISERÍA A MEDIDA
ALMACENES DOMINGUEZ

PREMIOS UNDECIMOS
24.641 Madrid.
25.847 Alicante.

PREMIOS DUODECIMOS
131 Madrid.
13.476 Murcia.
32.929 Reserva.

PREMIOS DECIMOTERCEROS
7.431 Morón.
13.243 Granada.
4.719 Reserva.

PREMIOS DECIMOCUARTOS
14.247 Madrid.
318 Reserva.
17.466 Barcelona, Almería.
5.002 Granollers, Cartagena.
6.555 Reus.
14.397 Madrid.
27.639 Madrid.

13.001 Barcelona.
10.157 Barcelona.
38.732 Madrid.
7.552 Madrid.

UNIDAD
5

DECENA
22 69 56

CENTENA
001 043 047 116 122 114 156 269 284 348
355 301 344 450 400 494 480 534 650 632
756 806 824 994 886

MIL
009 062 287 204 329 342 369 454 421 504
570 651 673 693 694 795 754 773 889 851
891 892 841 926 952 954 991

DOS MIL
066 057 114 117 198 368 354 307 337 365
449 495 439 530 599 576 553 687 681 758
782 8222 825 989 977 982

TRES MIL
015 028 013 081 051 109 182 126 360 380
345 301 387 344 382 395 472 452 577 521
614 696 659 786 806 812 971 984 956 988

CUATRO MIL
056 160 119 205 299 293 265 263 249 292
343 321 396 464 486 425 420 419 573 560
682 736 727 784 878 898 894 953

CINCO MIL
005 034 063 019 023 127 126 245 337 333
384 340 445 463 403 454 439 490 571 520
587 559 544 657 678 604 797 725 899 865
812 877 803 964 968 979 942

SEIS MIL
080 157 178 148 186 232 287 219 332 362
388 459 470 515 541 504 670 731 771 748
782 846 870 993

SIETE MIL
016 048 106 108 198 121 158 321 360 371
467 479 578 535 534 638 689 736 748 828
833 818 953 908

OCHO MIL
009 046 083 073 067 171 159 194 146 258
248 246 391 374 385 435 400 531 520 536
555 697 691 712 779 715 874 827 821 839
953 956

NOUVE MIL
014 041 099 115 256 279 216 303 373 439

492 491 573 572 592 650 609 715 800 890
809 962 971

DIEZ MIL
045 021 032 175 153 239 276 222 391 443
454 494 590 519 515 596 615 665 620 603
871 951 966 907 906 993 928 932 942

ONCE MIL
080 021 026 079 058 147 102 295 258 329
336 394 429 697 691 684 604 738 741 851
894 919 907 993

DOCE MIL
056 042 066 011 158 156 258 272 289 252
347 364 304 474 427 557 691 789 733 701
773 780 742 859 805 950 923 900 913

TRECE MIL
038 092 022 056 080 184 112 260 257 252
321 387 315 378 424 466 408 597 598 511
656 679 653 668 623 780 754 715 729 795
790 823 835 847 827 958 968

CATORCE MIL
054 072 017 028 096 086 198 174 201 283
289 229 213 349 397 490 521 553 555 624 689
693 609 637 764 750 878 826 943 903

QUINCE MIL
089 040 119 151 254 281 243 224 257 337 345
317 362 423 447 419 624 647 638
631 689 733 728 741 753 836 805 933 993 913
906

DIEZ Y SEIS MIL
047 046 108 198 153 193 232 260 278 382 339
487 493 409 447 455 576 531 513 588 671 700
732 794 714 889 888 835 839 800 934 932 955

DIEZ Y SIETE MIL
011 036 074 143 120 209 380 494 462 434 461
542 513 514 518 671 609 773 712 854 894 800
908 931 929

DIEZ Y OCHO MIL
080 025 082 092 196 148 220 261 227 203 337
395 302 392 423 440 498 491 469 547 515 585
648 755 741 778 788 876 858 835 814 913
952 995 937 990 946

DIEZ Y NOUVE MIL
027 191 162 276 293 331 306 314 345 461 402
523 552 513 698 648 770 753 797 727 851 845

VEINTE MIL
092 067 017 001 002 127 134 126 1006 168 291
214 497 472 500 529 632 694 731 738 751 777
762 896 836 983

VEINTIUN MIL
039 092 082 070 133 177 193 139 150 175 285
226 207 349 544 694 617 660 621 6227 714 717
796 799 726 852 888 979 978

VEINTIDOS MIL
071 093 195 214 275 263 221 207 307 328 332
347 473 526 539 553 612 652 793 711 789
853 800 818 843 857 819 920 971 915

VEINTITRES MIL
002 180 124 199 26 203 389 316 312 532 520
588 668 896 879 998

VEINTICUATRO MIL
097 008 156 135 110 232 252 370 323 362 448
474 437 453 598 536 554 579 670 868 845
860 840 827

VEINTICINCO MIL
091 06 049 183 126 216 296 232 210 323 391
394 329 431 478 444 515 572 583 501 554 549
602 649 652 711 799 853 852 831 840

VEINTISEIS MIL
052 091 017 126 158 237 238 298 271 298 293
306 482 563 523 559 517 591 566 631 788 701
838 836 894 803 846 808 850 829 997 987 911
906 912

VEINTISIETE MIL
091 048 030 072 011 028 095 135 290 214 212
279 360 365 457 417 466 421 542 572 527 583
568 516 612 645 696 646 664 674 715 702 816
859 906 917 923 995 971 954

VEINTIOCHO MIL
146 198 265 228 296 223 303 398 496 458 435
578 523 552 503 519 663 631 651 668 758 708
879 946 920 989 984

VEINTINUEVE MIL
097 022 012 081 127 188 238 251 271 351 436
403 550 539 505 582 643 874 872 861 884 824
812 986 928 974 904

TREINTA MIL
099 053 010 174 1314 140 188 118 249 222 223
363 351 349 385 441 458 430 495 481 469 501
625 652 611 644 777 710 717 888 850 863 812
920 922 919 907 935

TREINTA Y UN MIL
063 006 071 107 136 151 160 106 217 260 243

CASA MOLINA Fundada en 1810
Fernando Romero de Castro
SUCESOR
Columela, núm. 16 Cádiz Teléfono, núm. 1133

Condecoraciones y Efectos Militares
Gran depósito de Orfebrería religiosa
Galonería, Pasamanería y Bordados : Efectos de Iglesia : Bastones : Artículos de Piel para caballeros : Apresto para flores

GRAN SURTIDO EN BISUTERIA FINA

Enrique Marlasca Pérez
TRANSPORTES

Tasa de talones, reclamaciones y demás asuntos relacionados con Ferrocarriles

CÁDIZ Teléfono, 1870

Sastrería y Camisería
SUCESOR DE VALIENTE

ÚLTIMOS MODELOS EN PAÑERÍA

Trajes a medida, desde 75 Pesetas
Camisería a medida.
Precio fijo
Plaza de la Catedral, núm. 5-- Cádiz

234 395 391 401 465 422 488 558 501 540 536
 651 706 739 715 880 865 916 982 941 919 944
 TREINTA Y DOS MIL
 085 050 210 236 200 239 207 324 385 381
 383 318 402 400 469 434 582 534 503 531
 581 697 675 645 782 729 917 954 937
 TREINTA Y TRES MIL
 098 070 002 108 173 150 130 232 310 334
 381 414 416 474 576 588 574 571 563 603
 065 018 658 797 761 764 880 878 943 979
 970
 TREINTA Y CUATRO MIL
 017 080 021 117 278 369 340 394 384 404
 490 539 534 538 581 606 624 661 787 824
 816 822 831 869 996 994 932 950 960
 TREINTA Y CINCO MIL
 011 077 043 080 095 063 171 113 127 104
 236 229 267 291 360 308 403 457 478 450
 463 492 435 503 527 594 510 655 784 760
 765 840 832 941 919 967 993 972
 TREINTA Y SEIS MIL
 045 018 114 107 208 203 240 353 413 458
 488 411 481 554 535 572 570 796 756 732
 713 769 831 888 911 940 946
 TREINTA Y SIETE MIL
 083 041 045 059 038 032 186 168 171 142
 262 251 272 200 270 373 368 493 447 499
 594 590 561 581 622 693 608 617 671 618
 716 707 822 932 901
 TREINTA Y OCHO MIL
 193 116 208 251 229 224 244 219 367 348
 358 417 418 460 421 474 534 519 560 544
 512 545 522 585 593 532 655 644 616 614
 625 777 770 702 717 882 817 879 954 939
 TREINTA Y NUEVE MIL
 051 043 029 197 132 271 230 258 223 386
 384 429 498 423 474 489 491 509 628 620
 653 604 698 778 761 768 869 872 878 837
 890 843 830 957 915 901

SUEÑO

En la noche de aquel día
 llegué a soñar que tenía
 en mis brazos, prisionera,
 todavía,
 a la mujer hechicera,
 por quien muero,
 mi alegría.

¡Qué ligero,
 fué aquel abrazo primero!

Aire que toca la flor
 sin quererla deshojar,
 momentáneo resplandor
 del relampago, al rasgar
 el misterio del abismo,
 asimismo,
 un instante, presuroso,
 fuí su esposo,
 y ella muda, temblorosa
 fué mi esposa.

Pero luego,
 que abrasada por el fuego
 de su sangre fué mi alma,
 en la calma
 de la noche y el reposo
 un ensueño venturoso
 prolongaba aquel abrazo,
 el abrazo verdadero,
 tan ligero.
 Y al sentirla en mi regazo,
 con anhelo la miraba,
 la sumía en las delicias
 de las más tiernas caricias,
 enloquecido le hablaba,
 le cantaba,
 como el viento
 canta loco de contento
 después que besa la flor
 y de fragancias se llena;
 y el rayo, orgulloso, truena,
 cuando enciende el firmamento
 el beso de su fulgor.

Y fué mi canto halagüeño,
 como un sueño,
 como el aire, melodioso,
 fué, como el rayo, ardoroso,
 sencillo, como la rosa,
 alegre como el esposo,
 sentido como la esposa.
 ¡Mi canción
 fué un torrente de pasión!

DEMIL.

La Línea, Diciembre 1931.

Suscríbese a este
 periódico

Policlínico de Medicina Interna Niños, Piel y Venéreo -- Sífilis

Rayos X, Diatermia, Electroterapia, Luz Ultravioleta,
 Crioterapia y Laboratorio de Análisis Clínicos

- D. Fernando Quiñones. Dirección Clínica, Medicina Interna y Niños.
- D. Evaristo Puerta. Piel y Venéreo-Sífilis, Laboratorio.
- D. José Gil. Corazón y Pulmón, Radiología.
- D. Manuel Quiñones. Sangre y Endocrinas, Electrología.

Horas de Consultas de XI a XIX, previa petición de hora

San Miguel, núm. 8 CADIZ Teléfono, núm. 19-53

Pascuas de Navidad

Antes de hacer sus compras, consulte precio en la

Confitería LA CAMELIA

Encontrará nuestra distinguida clientela un gran surtido en mazapanes de diferentes figuras, turrone de Jijona, Alicante, Peladillas de Alcoy, frutas escarchadas y glaceadas. Los mejores bombones que se expenden en España. Cestas preparadas de varios precios.

ESPECIALIDAD DE ESTA CASA EN TURRONES DE CADIZ

Nuestro lema es vender siempre buena elaboración para que el comprador quede contento.

SAN JOSÉ, 22

TELÉFONO, 1680

Transportes Generales

Nuevo servicio de autobuses Mercedes-Benz, de la concesión oficial, entre Cádiz-Algeciras, La Línea y puntos intermedios, y de Cádiz a San Fernando,

SALIDA DE CADIZ PARA ALGECIRAS Y LA LINEA - A las 7:45

| | |
|--------------------------------|-------------|
| Llegada a Algeciras, | A las 11:40 |
| Llegada a la Línea, | A las 12:35 |
| Salida de La Línea, | A las 12:50 |
| Salida de Algeciras, | A las 13:45 |
| Llegada a Cádiz, | A las 17:40 |

PRECIOS

| | |
|---|---|
| De Cádiz a Algeciras. — En 1.ª, 24-25 pesetas, en 2.ª, 20-60 y en 3.ª, 15-75. | De Cádiz a La Línea. — En 1.ª, 28,60 pesetas, en 2.ª, 24-30 y en 3.ª 18-60. |
|---|---|

Oficina en Cádiz: Isaac Peral, 31.—Teléfono, 1763.

Oficina en Algeciras: José Luis Torre, 6.—Teléfono 137.

Oficina en La Línea.—Duque de Tetuán, 1.—Teléfono 104.

Servicio de Cádiz a San Fernando

Desde las 7 y media de la mañana a las 10 de la noche, a las horas en punto.

Parada en Cádiz: Isaac Peral, 31.— Parada en San Fernando, Plaza de la Iglesia

Pida nuestra tarifa de anuncios

Tejidos y Novedades

Los más baratos solamente en los Almacenes La Innovación

CADIZ

Una originalísima obra pedagógica

L. Climent-Palahí, como periodista y como autor de un estudio cultural de gran interés

Conocíamos en nuestra ya larga vida periodística multitud de orientaciones que, dentro de su originalidad, llevaban en sí una marcada orientación de utilidad práctica.

Así es, que cada ya, creíamos podría so prendernos de cuanto viéramos o tuviésemos conocimiento. Una vez más, hemos de reconocerlo, nos ha equivocado tal supuesto.

Se encuentra en Cádiz—la prensa diaria ha dado amplias referencias— desde hace unos días, el notable periodista y compositor valenciano, L. Climent-Palahí.

Este, viene, desde su ciudad natal, desarrollando una interesante labor pedagógica, que, si desde a primera vista no se comprende rápidamente en un todo, fijándose despacio en el a, se adivina en toda su intensidad, admirando, enseguida, su valer.

La educación primaria del niño, tal y como se le dá ahora en España, es de una gran importancia para el futuro. La verdadera revolución—cabe esta denominación—en materia de enseñanza, primaria desde luego, estriba en enfocar con una amplia y certera visión de lo que debe ser el porvenir intelectual del hombre de mañana, comenzando, como es lógico, desde los primeros pasos que el niño dá sobre el sendero que conduce al terreno de la superioridad sobre los demás seres y le abre las puertas de su inteligencia, a la razón.

Y si nos preocupamos en recorrer, con suave mano, los primeros velos de la inconsciencia para darle el impulso que necesita hasta su llegada a la meta, nó de la sabiduría, pero sí de la cultura en su más elemental definición; habremos conseguido, sino el ideal en materia de enseñanza, pero sí lo más imprescindible para lograr hacer del hombre un verdadero ser racional. He aquí, así nos lo figuramos, la verdadera labor debidamente enfocada que a nuestro juicio ha de resolver el problema de la enseñanza en lo futuro.

Esto es; dar al niño el guión, llamémosle así, para que su inteligencia comience a desarrollarse en toda su

integridad desde un principio, y haciéndole fácil y llevadero el áspero camino de la enseñanza, hoy por desgracia prostituido con los rutinarios de antaño.

Así pensó tal vez, en todo lo que dejamos apuntado, L. Climent-Palahí, cuando se decidió, en un gesto que tiene mucho de quijotesco y romántico, a iniciar el principio de esa revolución que arriba proclamamos y cuyo empuje, innegablemente, es el jalón por él comenzado, y cuyo fruto próspero e interesante se verá plasmado en la reciente exposición que de sus trabajos presentará en el Ateneo de Madrid.

Que esto es una muestra de su espíritu inquieto y luchador, dá pruebas palpables el oírle hablar, con el entusiasmo con que lo hace, cuando nos refiere, en amena y sugestiva charla, las múltiples incidencias que más de una vez le salieron al paso tratando de cohartarle, pero sin llegar a conseguirlo. Por todo ello pensamos—sin llegar adardarlo ni un solo momento— que L. Climent-Palahí, ha reflexiona-

do largamente, a pesar de no habérselo dicho así, en cuanto exponemos al principio de esta información.

Y ya que hablamos de sus inquietudes espirituales, no podemos resistir la tentación de ofrecer a nuestros lectores una muestra harto elocuente, de este detalle, que tanto nos impresionó, al reflexionar sobre el «Doble espiritual». En la página en que insertamos su trabajo literario encontrará el lector, después de leerlo, la razón que nos asiste al aseverar lo que apuntado queda.

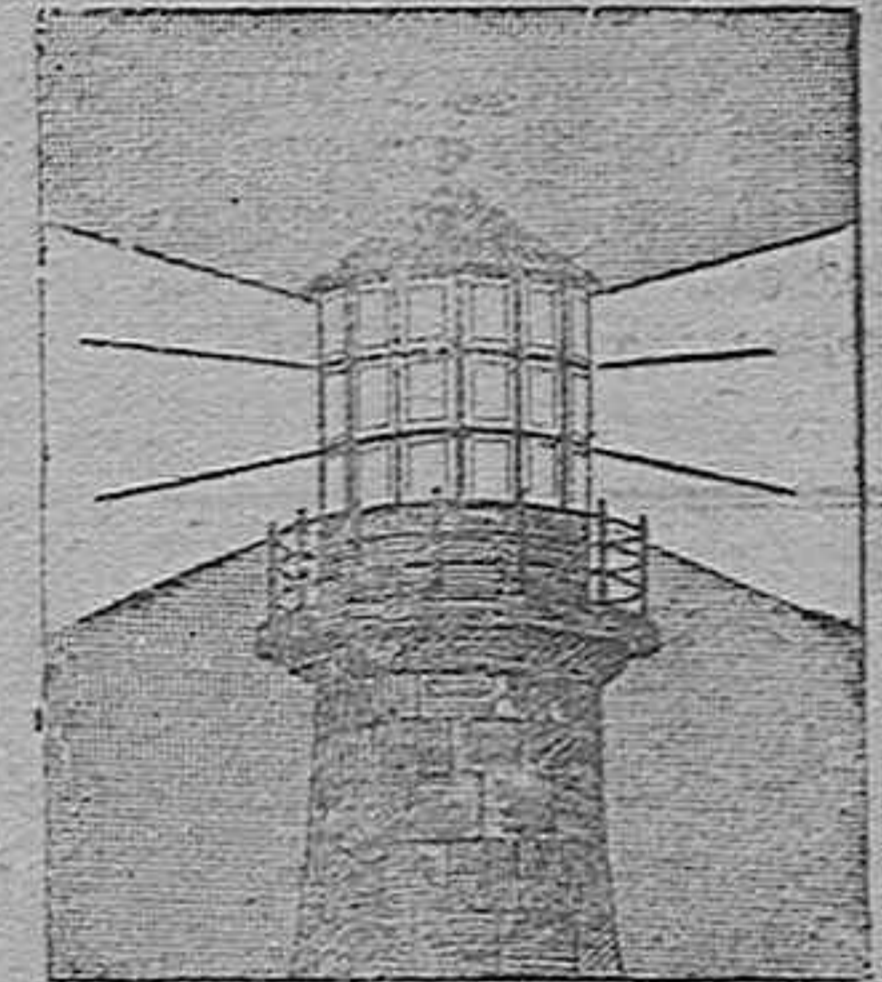
Quisiéramos extendernos, dejando volar libremente nuestra fantasía genial—perdón por el autobombo— estudiando, aunque fuera a grandes rasgos, toda la personalidad, tanto pedagógica como eminentemente literaria, de «un algo» literario, en que se nos muestra Climent, como un perfectísimo creador de un estilo «tan suyo» en que se revela con todas las negruras y alegrías de su mortificado espíritu, que no obstante, le permite ofrecérsenos como muy superior en claridad, destacando desde luego su antes indicado estilo, inconfundible, de esa escuela «Azorinesca» que tan bien se asimiló, perfeccionándola en un todo.

Envío: A tí, amigo y compañero Climent. A tí, que tan sólo con un par de horas en que después de exponerme la labor que venías desarrollando y que noblemente te llevará hasta el final perseguido, sin que te impor-

ten para nada los tropiezos que la veleidosa casualidad ponga en tu camino; y que después de hablarme de tu inquietud espiritual—muy semejante, por no decirte superior, a la mía—, conocí enseguida con perspicacia que tú mismo te cuidaste de ampliar; yo, sin más méritos y sin otro título que que el que me dá el sentirme elevado espiritualmente hasta el nivel en que me hablastes, dentro del más correcto tono literario, te pronostico, y así te deseo de todas veras, que las generaciones venideras sabrá recompensarte las amarguras de las hieles, que ahora apuras en tu incesante caminar; brindándote el galardón más preciado, que yo para mí deseé, y que ahora, cuando ya he doblado la triste pendiente del olvido, y a pesar de la ilusión que aún alimenta mis lógicas aspiraciones de toda la vida, yo pediré ansiosamente a mis musas que te consigan ellas, unidas estrechamente con las que a tí te presiden, el justo premio que mereces por tu doble labor, jamás igualada...

ANTONIO RUBIO Y SANZ

A
la
luz
de...



Hoy sí que encaja aquí muy bien aquello de «A la luz de la esperanza», porque iluminado el pensamiento con el premio gordo, contando miles y miles de duros con la imaginación, estoy pensando que si yo fuera un afortunado en Navidad y me tocara la lotería en el 12.967, pues para el próximo número tendrían que pedirme el original, por cable, a Manila a donde pienso ir en viaje turista.

Y no les digo nada, señores míos, si en vez de salir el doce mil mencionado, se le ocurre hacerlo con los quince millones al número 39.030, del que llevamos tres vigésimos repartidos en esta Agrupación de la Prensa. En este caso, EL FARO se quedaría sin luz, hasta que una nueva plantilla de periodistas cubriese la actual en

Aviso al público

Habiendo llegado a mi conocimiento que los que fueron repartidores de pan en el horno de mi propiedad conocido por **LA COMPAÑIA**, situado en la calle **Prim. 5**, cobraban a mis distinguidos clientes un sobre precio que no era equitativo, sobre el verdadero precio que debían cobrar, puesto que ellos eran bien retribuidos por la fábrica, me veo en la obligación de poner en conocimiento de dichos clientes y del público en general, que los precios que rigen en la actualidad para las distintas clases de pan, lo mismo en el despacho que servido a domicilio son los siguientes:

En piezas de 1.000 grms., kilo, 0'60

En piezas de 500 grms., kilo, 0'65

En piezas de 200 grms., kilo, 0'75

Cádiz 18 de Diciembre de 1931

RAMON BUSTELO.

PEDRO DOMECQ

CASA FUNDADA EN 1730

VINOS Y COÑACS

JEREZ DE LA FRONTERA

la prensa diaria y luego se asociaran como estamos los actuales.

Porque ¿ustedes creen que si a los periodistas de Cádiz nos toca el «gordo» de Navidad, vamos a seguir en las redacciones?, ¡qué vá!; es más, yo estoy seguro, que ni estas cuartillas más se publicarían, porque apenas fuera recibida la conferencia telefónica por el amigo Rubio, compañero Director y encargado de este servicio y le digieran desde Madrid:

—Con 15 millones el 39 030—vendido en Madrid por doña Manolita. Tres vigésimos en Cádiz Agrupación Prensa.

Rubio, tiraría los auriculares, diciendo:

—No siga!!!, que no siga!!!, que ahora vendrá Rita para seguir tomando la conferencia.

Y excuso decirles: empieza a llamarnos por teléfono a todos los compañeros; nos iremos reuniendo en nuestro círculo y ¡venga alegría, escándalos y fiestas!, y de cuando en cuando sonará el teléfono así:

—Oiga, ¿es la Agrupación de la Prensa?

—Sí. ¿Qué desea?

—Mire, es de aquí de «La Información». Si está alguno de los redactores que se ponga al aparato.

Nuestro «Botones», que estará al teléfono, contestará:

—Aquí están los de «La Información», de «El Noticiero Gaditano» y los del «Diario de Cádiz», pero me han dado orden que si preguntan por alguno, no siendo desde el Banco de España, para cobrar, que conteste que no van porque no les dá la realísima o republicanísima gana. ¿Se ha enterado usted?... bueno, ¿y qué pasa?

—Mira, niño; es que aquí tampoco está ni el Director, porque también le ha tocado la lotería, y yo, que soy el «Botones», quería saber qué hago aquí sólo y cómo va a salir mañana el periódico?

—Pues mira, cierra y vente p'acá, porque ya los demás han «cerrao», y mañana el que quiera ver la lista, que compre el «T B O», pues que, según dicen aquí ellos, hoy no sale ni EL FARO.

...no, seguramente no ocurrirá nada de esto; el premio gordo caerá en cualquier número, menos en el nuestro y en cualquier sitio a lo mejor, menos en España; ni en Barcelona siquiera.

Y suponerse que con tantos cálculos, luego no nos toca ni el reintegro.

¡Qué porvenir más negro!
Tanto sueño en este día pensando en la lotería, acariciando millones nos pasaremos la «vía» a la luz del Faro, viendo flecos en los pantalones y en la chaqueta remiendos.

¡Valiente verso!... ¡José y qué malo!
¡Anda, antes que ustedes lo digan, lo digo yo.

ANTONIO LOPEZ LAGUNA.

ORO

Si le interesa saber lo que vale en la actualidad su

ORO

ORO

Pregunte en la Joyería Mexía a cómo le pague el gramo

COLUMELA

ORO

Y ROSARIO

Pastelería, Fiambrería

Gran Salón de Té

Servicio de Restaurant

Almuerzo 4 pesetas, Comida 4'50

VIENA y LA ROSITA

Teléfonos números. 2100 - 1024 - CADIZ

Fábrica Mecánica de Yeso
y Depósito de Materiales
de Construcción :: :: :: :: ::

DIEGO REYES MORILLO

:Avenida Vasco Núñez de Balboa : :

Teléfono, 2055

Sucursal: SOLANO, 27 - Teléfono, 1218

CADIZ

Ofertas de empleo

Remitimos cincuenta representaciones para trabajar todo año contra giro postal CINCO pesetas por gastos a VEGA, cuenta corriente 177138, Banco Hispano Americano. MADRID.

(Dirigir correspondencia a Etablissements Vega, Abone, 6. Niza (Francia)

Disponemos actualmente de dos mil casas españolas y extranjeras, sueldo y comisión, interesándonos doscientos solicitantes buenos informes.

Francisco del Castillo-Baquero

CARBONES
INGLESES
y
NACIONALES

Isaac Peral, 36. Cádiz

Teléfonos 25-28 y 10-84

Viuda de Luis Salvador. - Grandes Almacenes de Muebles

Casa fundada en 1884

Ventas al contado y a plazos

Sacramento, 11

Teléfono, núm. 2660

CADIZ

CUATRO IMAGENES

ATARDECER...

Una mujer rubia avanza por un caminito... Los ojos azules de esta mujer tropiezan con las montañas y se pierden en el fondo del abismo; montañas y abismo que ciñen el camino por donde esta mujer avanza solitaria, un poco encorvada, como si el peso de las montañas y el vértigo del abismo descansaran sobre sus espaldas. Las manos blancas de esta mujer acarician un rollo de papel. De pronto, la vena desembocan en una gran esplanada. A su espalda quedaron los montes, el abismo y el caminito. Los ojos de esta mujer absorben ávidamente la fragancia de los campos, el perfume de las flores; sigue atentamente la corriente parlanchina de una acequia; eleva su mirada, lamiendo cariñosa, tíeramente, el tronco de un árbol corpulento, hasta llegar a su copa frondosa, ligeramente moteada por el añil purísimo del cielo. De pronto, su boca adquiere una mueca un tanto dolorosa y amarga. Adivinamos que, el paisaje no completa su exigencia sensitiva. Y ahora, la vamos desplegar el rollo que antes acariciaban sus manos blancas, que, partiendo de sus pies, cubren la gran esplanada, el hermoso paisaje, ofreciéndonos otro verdaderamente maravilloso. No comprendemos, de momento, la rareza de este nuevo paisaje. Sus colores suaves, policromados, algunos casi imperceptibles van adquiriendo intensidad en nuestras pupilas. Entornamos los ojos, y, nuestra sensibilidad vibra como si este nuevo paisaje, nunca presentado por nosotros, con su silencio, con sus manchas grises, con su ligera niebla, con sus coloraciones rosadas, verdes y moradas, elevara de pronto su voz para decirnos: "vuelca tu corazón en este campo, en este paisaje que una mujer despliega a sus pies para soñar con los ojos abiertos", para llorar con sollozos del alma... para proyectar su sombra que no es sino la sombra de su propia sombra que pronto veremos surgir de ella, de la sombra, luces inquietas; inquietud por ceñir silenciosamente el alma desgranada de un hombre... Flota en el aire la eterna canción de amor... Y en este preciso momento, surgen, en toda su plenitud los colores del atardecer, los murmullos, los perfumes de este nuevo paisaje, donde la oración ritual que el hombre vierte sobre los oídos de esta mujer, se convierte, por arte de magia en triste y pleñidero canto litúrgico

La mujer de ojos azules y manos blancas, queda extasiada... ahora sueña con los ojos del alma; sumerjese en un profundo letargo;—ahora, llora con sollozos del alma—; y percibe, a través de su sueño, la canción de amor convertida en salmo, en, canto litúrgico, salmo y litúrgica que ruedan de boveda en boveda claustal... y cruza sus manos blancas sobre el pecho trepidante para retener eternamente la emoción de su primer amor...

Una campana santera canta el ángelus... y los brazos del hombre que surgen de la sombra, se le acercan tímidos, pero resueltos en su propia timidez, para elevarla hasta el rostro de Cristo al tiempo que una voz fuerte y sonora la dice:

"Dale tu espíritu, sólo El es digno de recibirlo, pero a mí, que respeto tu creencia, dame tu amor, tus caricias... conságrame tu vida, para que siendo mía, recibas la recompensa de tu fé que es, al fin, toda aspiración de mujer cristiana; sentirse dueña del hombre que adora... y un día, sentirás en tu regazo el calor de un cuerpecito rosado que llorará y reirá, para tu alegría, para afianzar tu fé misma; fé que él sentirá para llorar a los pies de tu Cristo cuando hombrecito ruegue por tu salvación eterna..."

EL PERFIL DE UNA SOMBRA

Tendida en la hamaca, la mujer de ojos azules, tiene fija la mirada en el añil del cielo. Y ese azul va, paulatinamente, sembrándose de estrellas. ¡Que serie de ondas turbias agita en prisiones concéntricas a su dolor! ¡Que de verdores de infancia cuajados de ilusiones y de esperanzas!

Sus cabellos rubios, su mirada azul, sus manos blancas, sus labios de líneas ligeramente esbozadas, son la sombra de una añoranza. Esta añoranza y esta sombra van perfilando de nubecillas blancas el pesamiento de esta mujer tendida en la hamaca y fija la mirada en el añil del cielo cuajado de estrellas.

Un punto negro. Los ojos azules, ciegos de la luz de las estrellas, no perciben este puntito negro que avanza entre dos estrellas. Este punto negro sigue avanzando hacia los ojos azules. Ya no es un punto. Ahora tiene la figura de un rectángulo. La mujer de ojos azules y manos blancas contempla este rectángulo fría, serenamente. De pronto, una de las aristas del rectángulo adquiere el perfil de un hombre. La mujer de ojos azules hace una ligera inclinación de cabeza y eleva hasta el pecho su mano derecha, encorvándola como si otra fuese a recibirla. El viento se la besa. Ella se estremece. Las estrellas ya no le interesan. Ahora es la silueta quien absorbe su atención toda. ¿Cómo será?— se pregunta— ¿Moreno? ¿Rubio? ¿Alto? ¿Bajo? ¿Grueso? Su sonrisa fué de una comisura a otra de sus labios.

¿Por qué no ha preguntado por sus condiciones morales, por su educación, por su sensibilidad? Y su amor... ¿no puede interesarle? ¿Y su fé? Nada, absolutamente nada. Nada que venga de ese hombre. De ese o de otro cualquiera.

¿Cómo volver a creer en el amor? ¿Cómo creer en la fé del hombre? Y... ¿Cómo en sus bondades, en sus respetos, en sus caricias, en sus palabras vehementes, en sus consejos, consejos que al fin son siempre reflejo del egoísmo íntimo...?

Cuando creyó en el amor lo tuvo tan cerca que le asustó primero, luego fué el peso de un ideal, de un sacrificio sensitivo... Cuando creyó en la fé del hombre, advirtió, más aún, dudó de su propia fé, por que temiendo ser pecadora, pudo verse como él y ser envuelta en la fé del hombre que es al fin, orgullo del sexo.

¿Como creer en la vehemencia del hombre si cuando sintió su presión arrolladora, temiendo ser débil ante él pudo llegar al sacrificio para el olvido de esa vehemencia misma del primer amor?

La moralidad de los demás, por ser de todos la respeta y creó en ella, pero no puede asimilar sus fecetas por que cuando la moral del hombre era un apoyo de su dolor, fué ver el dolor del propio apoyo en la moral del hombre enamorado...

Tendida en la hamaca, la mujer de ojos azules, tiene fija la mirada en el cielo cuajado de estrellas. Pásase, con un gesto tradicional, la mano por la frente Parpadea repetidas veces. Entrelaza los dedos de sus manos blancas que ahora descansan sobre el pecho de ritmo lento y acompasado y busca el goce de soñar con los ojos abiertos...

CON LOS OJOS ABIERTOS

Con los ojos abiertos... tiene fija la mirada en algo que no adivinamos. El marco de la ventana limita el paisaje... pero el pensamiento de esta mujer rubia, de mirada azul, traspone el paisaje, atraviesa los montes, cruza los mares, y detiene la mirada... ¡detener la mirada! ¡rozar algo con la mirada! ¡querer verlo todo con los ojos abiertos! ¡con los ojos abiertos y ciegas las pupilas azules por que los campos, los mares, el cielo de estrellas cuajado cegaronlas para siempre! Ciegas de luz, de colores policromados, de aguas rizadas. Ciega para siempre por que el amor, que fué egoísta, la envolvió en sus sombras, la hizo temblar con la frialdad del alma humana... y cuando quiso hallar alivio a su dolor en el amor de la naturaleza, amor y naturaleza que es aliento de Dios, sus manos se crisparon, su boca acentuó la curva del dolor y sus pupilas perdieron la superficie jelatinosa que graba la imágen;... imágen que a puro de ser imperfecta es imágen que alivia nuestra propia imperfección. Y es el alma—los ojos del alma—la que quiere ser periscopio que absorba toda imperfección de nuestro propio alivio...

Y ahora, adivinamos que a través del marco de la ventana que limita el paisaje, las pupilas azules tienen fija la mirada en esa misma imperfección que es alivio, sosiego, postración, pirueta de añoranza; danza, pavana que retuerce los músculos de todo su cuerpo al compás de ritmo lento que el mar, los campos, los colores policromados con su interminante luz cegaron sus ojos azules para dilatar las pupilas del alma... que la hacen soñar con los ojos abiertos... que la hacen reír, que la hacen llorar; Y es su risa la estela del charles...; y sus lágrimas la cadencia del tango.

MODERNISMO CONFUNDIDO

Sobre el cristal de una mesita, un martillo, un escoplo, unos guantes de goma y otros de hilo blanco. Un rayo de sol atraviesa esta superficie de cristal convirtiéndolo en un estuche de bisturis en irrisaciones multicolores. Unas manos carnosas se acercan a los guantes de goma. Estas manos titubean.—"Nó, estos nó"—parecen querernos decir.—"Estos nó. El guante de hilo es mucho más cómodo. Además, los dedos parecen moverse con más facilidad". Ciertamente. La mano derecha cubre de blanco a la izquierda. Ahora es la izquierda quien cubre a la derecha. Estas manos enguantadas de blanco cojen el martillo y el escoplo. El martillo golpea, suavemente, la cabeza del escoplo como para convencerse de su resistencia. La vibración metálica resbala por la superficie del cristal y rompe el silencio de la estancia. Las manos enguantadas de blanco dejan sobre la superficie de cristal de la mesita el escoplo y el martillo. Ahora, las palmas de estas manos se apoyan en la mesita. En la superficie del cristal vemos la cabeza de un hombre joven. De pronto, vemos aparecer, sobre esta misma superficie de cristal el rostro de una mujer. Una mujer que cubre su cabecita con un paño blanco, ceñido a la frente, y en el centro del paño blanco, donde las cejas inician la curva sobre los ojos, unos ojos negros, hay bordada, en rojo, una cruz.—"¿Cómo ha pasado la noche la enferma?"—pregunta el joven doctor.—"Al-

A la señorita E. J. S.
respetuosamente.

go más tranquila"— responde la enfermera. Luego de un corto silencio, la enfermera dice:—"¿Creé usted, doctor que sanará la pobrecita?"—"Sanar. ¡Sanar!—dice el joven doctor, como respondido a una voz interior. De pronto, como volviendo en sí, añade:—"¿Decía usted señorita?" La enfermera formula nuevamente su pregunta poniendo en ella un suspiro, acentuando el vivo interés que sus ojos entornados—¡unos ojos negros entornados!—parecen recibir del alma.—"No sé. No sé..."—responde el joven doctor. "Me temo—añade el joven doctor—que su organismo no pueda resistir la operación. Es muy dolorosa. ¡Trepación del cráneo! Muy dolorosa. ¿No decía nada la enferma?"—"Con frecuencia mueve los labios pero no es posible entenderla,—responde la enfermera—"¡Mover los labios!"—suspira el joven doctor. "¡Mover los labios, querer decir algo...!" "¡Que tragedias!"—"¿Le ocurre algo doctor? Nunca le he visto tan preocupado. No parece sino que sea ésta, su primera actuación como operador.—dice la enfermera.—¿No confía en salvarla? ¿Teme por la vida de esa mujer o por su reputación... —"Nó, señorita, nó. ¿Qué vale mi reputación ante un caso como este? Fijése bien, señorita. No es la enferma quien me preocupa. Es... la enfermedad misma. Una enfermedad incurable."—"¿Incurable?—repite la enfermera.—"Sí. Terriblemente incurable. En fin... —¿Está todo preparado?"

Las manos blancas cojen nuevamente el martillo y el escoplo. Quieren esas manos asegurar la resistencia de esas herramientas y el martillo golpea enérgicamente sobre la cabeza del escoplo.

Un día, el joven doctor, ante numerosísimo público dió su anunciada conferencia. Y decía:

—"¡Señores! Fué algo terrible. Algo sorprendente. Algo que llamará vuestra atención Levanté primero la tapa de los sesos de aquella mujer; luego, metí la mano derecha. Y al extraerla, mis dedos sujetaban las corcheas de un Charles... y el calderón de un Tango. Saltaron de improviso, sobre la mesa de operaciones el Amor y la Eugenesia. La Eugenesia acobardada por el Amor. ¡Y el amor la venció! Luego, el sentimiento religioso, comó un espiral de humo arrastró en su ascensión miles y miles de prejuicios. Y los prejuicios con su viscosidad cubrieron hasta ahogar el sentimiento puro del alma religiosa."

De pronto el joven orador...

—"¿Decía usted señorita? La joven enfermera formuló nuevamente su pregunta, poniendo en ella un suspiro, acentuando el vivo interés que sus ojos entornados—¡unos ojos negros y entornados!—parecen recibir del alma. "No sé. No sé..."—respondió el joven doctor. "Pero es lo cierto que me quedé sólo, ¡Completamente sólo!..."

Ahora, la mujer de cabellos rubios, de mirada azul, tiene entrelazados los dedos de sus manos blancas que descansarán sobre su pecho inmóvil, pecho que guardará eternamente la emoción de su primer amor.

L. CLIMENT-PALAHÍ

(Prohibida rigurosamente la reproducción.)